AÑO IV. BUENOS AIRES, AGOSTO 1º DE 1908. NÚM. 70

La Acción Socialista

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

Aparece el 1º y 16 de cada mes | Número suelto 10 cts. | Redacción y Administración: SOLÍS 924

IMPORTANTE

En lo sucesivo diríjase toda la correspondencia de ADMINISTRACIÓN y REDACCIÓN, á nombre de **Aquiles S. Lorenzo**, AZCUÉNAGA 981.

Por reclamaciones personales dirigirse al local de costumbre, SOLÍS 924, de 8 á 10 p. m.

¿En víspera de guerra internacional?

Con insistencia sobrada para llamar nuestra atención, perduran los rumores de próximos é inminentes conflictos entre este país y la República Oriental y el Brasil.

A las vaguedades y disimulos propios de la diplomacia capitalista, tendientes á perturbar la observación y el comentario público, han sucedido en estos últimos días resoluciones ó movimientos del estado argentino que ampliamente denuncian la realidad de la situación.

Nuestro gobierno con sumo apuro se dispone á reorganizar y robustecer sus ejércitos de mar y tierra. Se apresta pues, con inesperada diligencia para actuar en un peligroso conflicto internacional.

El Brasil ya está preparado. La República Oriental grita y estrila, como si á ella le correspondiera en la emergencia que se acerca, el papel de intermediario, no para hacer la paz sino para promover la lucha entre los dos verdaderos contendientes: Brasil y República Argentina.

Que del conflicto en víspera de plantearse ocurriera una guerra, no tendría nada de extraño. Suponerla, entra en el campo de las previsiones lógicas.

Y bien, ¿cuál sería la actitud de los trabajadores argentinos, en circunstancias semejantes? ¿Cuál debe ser desde ya su actitud, frente á los preparativos y los desplantes bélicos de nuestra burguesía?

Más de una vez hemos puesto de relieve cómo el movimiento obrero desarrollándose en el terreno de la lucha de clase, asume y se revela en todo momento con un carácter netamente *antiestatista*, y en su consecuencia, *antimilitarista* y *antipatriótico*

Un movimiento obrero tal se traduce en la tendencia del proletariado á destacarse de la clase capitalista, y á negar toda su organización.

A su vez, ese movimiento obrero se nos presenta como un proceso interno de la clase, que se capacita, que se eleva, y que se afirma con la formación y desarrollo de una organización propia.

Desde el momento que los trabajadores inician su lucha emancipadora, ellos se desligan de las instituciones burguesas y tienden á destruirlas.

Y no sólo no le merecen ningun cuidado esas instituciones capitalistas, sino que se empeñan en minarlas, como efecto inmediato de su lucha de clases, y como una necesidad ineludible para promover el desarrollo de su organización específica, plantel de la sociedad futura.

¿Qué valen entonces para los trabajadores organizados la patria burguesa, el estado burgués, la prosperidad de las industrias nacionales, el honor y la grandeza nacional? Nada, absolutamente nada, que no sea una una profunda adversidad y un ataque continuado hasta su completa destrucción.

Los trabajadores solo tienen que preocuparse en robustecer la vida de sus organizaciones y apresurar su lucha emancipadora. Todo lo que esté en contra de esto, está en contra de ellos.

En su consecuencia, *cualquier* guerra internacional, es asunto que en nada vincula á los trabajadores, sea cuales fueren las circunstancias que la provocaran.

Una guerra internacional no conduce en *ninguna* forma al bienestar y emancipación del pueblo obrero. Peor aun Una guerra entre dos naciones solo puede conducir al proletariado á descuidar *la guerra social*, para sacrificarse en defensa y beneficio de las instituciones burguesas, provocando á su vez un detrimento irreparable á los organismos netamente obreros.

Los trabajadores pues, no deben prestarse ó concurrir á una guerra internacional.

En caso de un conflicto de la República Argentina con cualquier otro país, nuestro proletariado debe afirmar su voluntad incoercible de negar su concurso.

Pero esa voluntad para hacerse efectiva, debe estar dispuesta á hacerse respetar. De otra manera será burlada por la imposición capitalista que obligaría á marchar á los campos de batalla.

Así, puesto el asunto, no hay nada más que una sola salida, fuera de las declaraciones platónicas y decadentes. La oposición á una guerra con el Brasil ó con cualquier otro país, para que se haga efectiva es necesario que los trabajadores argentinos se dispongan á contrarrestar los designios capitalistas, lanzándose *á la guerra social* con un impetu y una resolución suprema.

Esa es la única actitud que corresponde á un proletariado valiente y esclarecido.

¿Pero las condiciones actuales de nuestro movimiento obrero, harían posible semejante conducta?

¿Podría realizar tal acto de potencia superior una clase obrera sin espíritu, decrépita, alejada de la lucha, casi totalmente desorganizada y roída por mil divisiones intestinas? Una clase obrera que ha sido incapáz de realizar su unidad interna por no haber podido vencer las influencias extrañas existentes en su seno ¿puede ser capaz de contestar con la insurrección á una guerra internacional?

Un movimiento obrero que por su decrepitud permite la propaganda que actualmente se realiza en su propio seno en contra de la lucha de clases y en contra de las organizaciones obreras, no puede nada absolutamente.

Un movimiento obrero que se entrega con resignación musulmana al capricho de los que predican que *es necesario emancipar á los burgueses* (oh!?), no va á ninguna parte y menos á la insurrección.

Pero si sinceramente los trabajadores organizados del país anhelan oponerse á todo conflicto internacional, deben de inmediato proceder á empeñar la lucha, á reconcentrar las fuerzas, levantar sus organizaciones sindicales y enaltecer su espíritu solidario y combativo.

De otra manera todo se irá en charlatanismos y bravatas ridículas.

Organización y Lucha de Clases

CARÁCTER Y FINALIDAD DE LA ORGANIZACIÓN OBRERA

La organización obrera es por excelencia organización de clase. Desde que nos organizamos por oficios, luego en federaciones de oficio, más tarde en federaciones locales, comarcales, regionales, continentales y mundial al último, reconocemos de hecho que somos clase explotada y oprimida; y que la organización responde á concluir con la explotación y opresión de que somos víctimas, destruyendo las clases que conservan la opulencia por un lado y la miseria por el otro, perpetuadoras ésta de nuestra esclavitud.

NUESTRA ACCIÓN ES PROGRESIVA EL RÉGIMEN

Entendemos que todo progreso se debe á la acción enérgica desarrollada por los individuos, pueblos y naciones oprimidas contra sus opresores. Nuestra acción es entonces progresiva, desde que la organización obrera va contra el patronato y el Estado con todos sus organismos é individuos que los conservan. Empieza ésta con el simple centavo exigido al burgués que nos explota, se desarrolla buscando siempre más amplios horizontes donde aplicar sus energías, y se pierde en el infinito satisfaciendo las necesidades cada vez más crecientes de la vida.

EL RÉGIMEN

Entendemos con sobrada razón, que el régimen está sostenido por hombres y no por abstracciones; si así no fuera, cae de su propio peso que el régimen no existiría. Nuestra acción de clase, no va contra la palabra régimen, sino contra los individuos que para vivir bien sustentan un orden de cosas intolerable para nosotros.

NO ADMITIMOS LA COLABORACIÓN DEL BURGUÉS

En nuestras luchas no admitimos la colaboración del burgués, por una razón muy sencilla.

El burgués podrá sufrir todas las consecuencias que se quieran del actual orden de cosas, pero nunca dejará de ser tal para venir á nuestras filas á pasar miserias y privaciones de todas clases como la que nosotros pasamos. ¿Cómo entonces vamos á tenerle consideraciones cuande él no las tiene con nosotros? Su existencia en el mundo real de las cosas implica nuestra esclavitud, por lo tanto no admitimos su colaboración en nuestra luchas; porque sería el suicidio del movimiento obrero.

La humanidad empieza de aqui, á dividirse en clases por intereses antagónicos.

AL PAR QUE LA ACCIÓN OBRERA SE AMPLIA, PATENTIZA CADA VEZ MÁS LA EXISTENCIA DE LAS CLASES.

Profundizando cada vez más el problema, vamos hacer más patente la existencia de las clases y demostraremos, según creo, como éstas son opuestas y enemigas naturales.

Cualquiera de nosotros habrá observado cuando nos hemos lanzado á una huelga, que el burgués lleno de sentimientos humanitarios, aspiraciones altruistas, acciones generosas y preñado de idealismos ha llamado la policía, el ejército, etc., en defensa de sus intereses lesionados por la acción conquistadora de nosotros, los trabajadores.

De aquí parte de que veamos cuando estamos en lucha contra el patrono al policía que nos encarcela, al juez que ordena nuestra prisión, al militar que nos fusila, al parlamentario que fabrica leyes contra nuestras aspiraciones de vida, y al Estado que se encarga de hacerlas cumplir, como enemigos de nuestra emancipación. Nuestra acción obrera entonces, se amplía, y, al par que luchamos contra el patrono, luchamos también contra el Estado y sus organismos de conservación.

Se dirá que el ejército, la policía, como todos los organismos burgueses, sus más entusiastas defensores y sostenedores han sido y siguen siendo trabajadores. Aceptado. Pero para mayor comprensión de todos, voy á formular una pregunta.

¿Cuándo estamos en huelga y uno de los nuestros por H. ó por B. lesiona nuestros intereses carnereando, que acción ejercemos? ¿Lo consideramos como compañero al dificultar éste nuestro triunfo traicionando nuestra causa? No. Como á enemigo sí; y como tal aprovechamos todos los medios contundentes hasta eliminarlo. Desde este instante vemos que todos los que dificultan nuestra marcha ascendente hácia la vida, son nuestros enemigos, sean ó no trabajadores. Contra los burgueses como contra éstos, sus sostenedores, va nuestra acción reivindicadora de clase.

LA POLICÍA

La policía está compuesta por individuos que no quieren producir, y buscan en ella, sirviendo de instrumentos á la burguesía, satisfacer sus aspiraciones de parásitos.

La mejor propaganda qne se puede hacer entre estos individuos, es combatirlos.

EL EJÉRCITO

El ejército se halla compuesto de militares profesionales y militares de ocasión. A los primeros, duro con ellos, por ser el puntal más fuerte donde se apoya la burguesía. A los segundos, hay que tratar de que no vayan á las filas (éstos son conscriptos) haciendo propaganda contra ese falso concepto de la patria, que les hace rendir, inconsecuentemente á ella, tributo de sangre y energías. Si todavía hay trabajadores que van al ejército, la culpa es nuestra. ¿Por qué? Porque las preocupaciones de escuelas y la falsa interpretación que aún se dá á la organización obrera, es la causa principal de que no los traigamos á nuestro campo á enseñarles á conocer sus derechos, á disfrutar todas las bellezas que la vida encierra, no rindiéndole tributos á nadie, defendiendo su propia personalidad, gobernándose asimismo. Pero, dado el caso que llegaren haber trabajadores que haciendo caso omiso de nuestra prédica fueran al ejército á sostener el orden de cosas existente obstruyendo el paso hácia nuestra felicidad, duro también con ellos; porque al declararse defensores y sostenedores de la burguesía, se declaran también enemigos encarnizados de nuestra emancipación.

COMO NOS ATACAN LAS CLASES DIRIGENTES Y LA AGRUPACIÓN DE ÉLLAS EN UN SÓLO BLOC CONTRA NOSOTROS, LOS TRABAJADORES.

Cualquiera habrá observado cuando hemos estado en huelga como nos ataca el sacerdote desde el púlpito, el periodista desde su diario, el diputado sancionando leyes, el juez aplicándolas, el poder ejecutivo haciéndolas cumplir, el policía llevándonos preso, el militar fusilándonos en las calles, el comerciante subiéndonos los artículos, el estanciero sus ganados, el agricultor sus verdudas, el industrial cerrandonos sus fábricas, el gran capitalista guardando bien su dinero, el pequeño capitalista lo mismo, el casero pidiéndonos la pieza, el almacenero no fiándonos, el carnicero lo mismo, el panadero lo mismo, el lechero lo mismo, para que, dada la identidad de intereses que tienen entre sí, defenderlos por todos los medios á su alcance, afianzando sus predominios como clases dirigentes de la sociedad, contra las pretensiones siempre exageradas, según ellos, de nosotros, los trabajadores.

Vemos entonces, que en los períodos de lucha intensa, las clases sociales se agrupan y forman sólo dos, completamente antagónicas y enemigas naturales: *la clase burguesa* dueña del capital, la tierra, la educación y llena de comodidades y lujos por un lado, y *la clase obrera* privada del capital, la tierra, la educación y llena de miserias y privaciones por el otro.

Esto lo habéis practicado más de una vez para que nadie venga á deciros que no es cierto.

PASE DE LOS INDIVIDUOS DE UNA CLASE Á OTRA VICE-VERSA

Se dice que en las filas de la clase burguesa hay individuos inteligentes que pueden [illegible] Muy bien.

Pero digo: «Si los individuos luchan en nuestras filas, no luchan en las contrarias; si luchan en las contrarias, no luchan en las nuestras; y si luchan en ambas filas á la vez, ó son traidores á la clase burguesa, ó son traidores á nuestra clase. Y, como á nosotros los traidores no nos convienen, por ese motivo no los queremos».

Si mañana un burgués abandona sus riquezas, sus lujos y comodidades, y viene á nuestras filas á luchar con nosotros sufriendo nuestras miserias y privaciones, como también, los gajes de la misma lucha, bien venido sea. No lo rechazamos. Desde ese momento es un amigo nuestro y un enemigo encarnizado de la burguesía.

Si mañana también, un obrero, alucinado por el lujo y las comodidades se va de nuestras filas ingresando en las contrarias, queda de hecho declarado traidor, y por lo tanto, le cabe nuestro desprecio y nuestra acción destructora como á los burgueses.

CRITERIO BURGUÉS SOBRE LOS TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS Y RECONOCIMIENTO DE LA EXISTENCIA POR ELLOS DE LAS CLASES DIVIDIDAS ÉSTAS POR INTERESES ANTAGÓNICOS.

Si le preguntamos á cualquier burgués, ó á cualquiera de los que viven de nuestro trabajo si prefieren ser obreros como nosotros, llenos de privaciones ó explotadores y parásitos llenos de comodidades como lo son; y también, si mañana nosotros atentáramos sus intereses exigiendo posiciones ¿qué actitud asumirían?

Nos contestará sobre la marcha: «Yo antes de ser explotado quiero ser explotador y, si mañana los trabajadores se declaran en huelga atentando mis intereses, llamo en mi auxilio al ejército, la policía y al Estado con todos sus organismos para que hagan entrar enérgicamente en razón á esos haraganes de obreros».

EL TRABAJO BURGUÉS

El burgués trabaja para acrecentar su fortuna cimentando cada vez más nuestras miserias en su provecho. Surge de aquí, que su trabajo es para explotarnos; mientras que el nuestro no alcanza siquiera á satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida, que él—el burgués—trata siempre de que no la satisfagamos para vivir muy cómodamente de lo que nosotros producimos.

IDEALISMOS BURGUESES

Se nos ha dicho más de una vez que la clase burguesa no está saturada de ideal, que sino.... nuestra emancipación sería un hecho en menos de lo que canta un gallo.

No es cierto. A los componentes de la clase burguesa lo que le sobran son ideales. Y, nosotros observamos que el ideal del cura, es ser Papa, cuando no puede baja la prima hasta ser un simple sacristan de pueblo de campaña: que el ideal del militar profesional, es ser el general de más fama, cuando no le dá el naipe para tanto se conforma con ser el último soldado raso de un batallón; que el ideal del comerciante, es ser el primero de una nación, cuando las uñas no le dan para ser tan buen guitarrero se conforma con ser un simple bolichero; que el ideal del industrial, es tener bajo su mando miles y miles de obreros, cuando no puede se conforma con tener dos ó tres á quien explotar; que el ideal del político de profesión, es ser presidente de la república ó Don Preciso de la situación, cuando no puede se conforma con ser agente electoral; que el ideal del literato y el poeta, es ser los hombres más nombrados, cuando sus inteligencias no les da para tanto van bajando por escala todas las categorías sociales hasta las filas de nosotros, los trabajadores; y, cuando no les damos «corte» por los grandes macaneadores que son, reniegan de su suerte, creyéndose genios olvidados, y se retiran de nuestro campo poco propicio á sus inspiradas «musas» diciéndonos con desprecio: «¡Vade retro!» «¡Obreros que luchan por el estómago!» «¡No nos comprenden!», y así por el estilo todos los burgueses están saturados de ideales, ideales que, significan en términos claros y precisos «primero yo y el que venga atrás que arree». Nadie se sacrifica por otro; porque en estos tiempos de positivismo es pasar por sonsonatis. Y ninguno quiere serlo. Tienen razon. Otro tanto debemos hacer nosotros. Imponer á todo el mundo nuestra condición de productor de la riqueza social.

PRODUCCIÓN Y CAMBIO

Muchos trabajadores temen lanzarse á la conquista de mejoras por temor de perder éstas en el campo del consumo despues de haber sido conquistadas en el campo de la producción. Este temor, es el de todo individuo que, desconociendo por completo su fuerza y acción creadora, confía en una milagrosidad cualquiera, lo que sólo puede ser obra y gracia suya. Pero es el colmo que en nosotros los revolucionarios, ese temor tome cuerpo. Nos llamamos revolucionarios y progresistas, y creo yo, si como nos llamamos obramos, encontraremos con facilidad el medio de no perder en el consumo lo que conquistamos en la producción.

Implantando comunidades de producción y cambio al carácter revolucionario, ese temor desaparece por completo. Si los trabajadores no saben resolver este problema práctico y de la vida diaria, menos sabrán resolver el de la sociedad futura que es mucho más complejo.

MEDIOS DE LUCHA

Las huelgas, boycots, sabotages, como todos los medios que están fuera de la legalidad y las leyes, son los medios de que nos valemos los trabajadores revolucionarios para conquistar nuestra libertad.

Es necesario que cada vez que nos lanzamos á la lucha, que los trabajadores que hayan observado los factores que entran en juego para nuestro triunfo ó derrota, los espliquen con claridad en las asambleas á fin de que todos comprendan el *por qué* y el *cómo* hemos ganado ó perdido, con el objeto de despertar la inteligencia de los obreros qué por primera vez vienen á nuestro campo á accionar contra la clase burguesa. Estas explicaciones son ventajosísimas para todos, porque son hechas sobre el campo esperimental. Y quedan más fácilmente grabadas en la memoria, y también porque tienen la virtud de aguzarse el ingenio para que otra vez no nos tomen de sorpresa los acontecimientos, preparándonos al efecto.

La huelga general revolucionaria como medio y como fin, es el arma política y propia de los trabajadores. Ella derrumba toda la legislación burguesa demostrando su incapacidad para continuar dirigiendo la sociedad, y dibuja en el horizonte social la nueva humanidad de los trabajadores, sana, fuerte, robusta é inteligente, impuesta por la conciencia de clase cada día más creciente, que adquieren en sus luchas diarias los obreros que conocen sus derechos.

LA EDUCACIÓN OBRERA

La educación obrera queda subordinada á la acción de clase que desarrollemos.

Cualquiera comprenderá que si desea de veras su emancipación completa tiene por fuerza que aprovecharse de todos los conocimientos útiles á sus fines para gozar de los beneficios diarios que le reporte su acción conquistadora. De aquí surge que nosotros nos creamos una educación, una moral, una cultura, un arte en todas sus manifestaciones, etc., completamente nuevas y propias que modelan la humanidad del porvenir. Esta nace con la acción, se ensancha con la acción, y siempre marcha hácia adelante con la acción satisfaciendo las necesidades de la vida.

LA SOCIEDAD FUTURA

Como la clase burguesa al triunfar absorvió las clases vencidas imponiendo su condición de tal, del propio modo la clase obrera una vez triunfante absorverá la clase vencida imponiendo la condición de trabajador y asegurando con este sólo principio y fin: «No más deberes sin derechos, no más derechos sin deberes», su existencia á todos los individuos.

LA SOCIEDAD FUTURA ES SOCIEDAD DE TRABAJO

En la sociedad del porvenir creada por nosotros, todos sus componentes tendrán que producir, aquél que no quisiere y consumiera las energías de los demás componentes de la sociedad trabajadora, nos encargaremos de darle su merecido por atentar como párasito nuestros intereses.

MI CREENCIA

Creo haber demostrado que las clases sociales existen y se definen con más propiedad cuando la lucha es más intensa, dividiéndose éstas por intereses completamente opuestos y enemigos naturales en dos grandes grupos: *la clase burguesa dueña del todo y la clase obrera divorciada de ese todo.*

CONSIDERACIÓN FINAL

Nuestra marcha es ascendente; nace con la pequeña mejora, se desarrolla con la acción de clase que ejerzamos y busca cada vez más amplios horizontes hasta perderse en la satisfacción completa de la vida.

EMILIO M. BASTERRICA.

ACCIÓN SINDICAL

I

Los fenómenos que se suceden en el taller capitalista y que repercuten íntimamente en la vida de los obreros, solo empiezan á ser modificados cuando se inicia la lucha contra el patronato.

Al principio se originan conflictos por cuestiones de carácter inmediato que se refieren á la medida del salario, á la duración de la jornada de trabajo, y á la reglamentación interna. El conflicto no resuelto por medio de transacciones produce la huelga.

El patronato en línea general, acostumbrado á considerar á los obreros como cosas manejables á su entera satisfacción, y aun no aleccionado por las revueltas de sus asalariados, en un primer momento se resiste á ceder las mejoras ó hacer las modificaciones que piden los trabajadores.

Después de agotados los procedimientos propios de la súplica ó pedido, los obreros descubren que valiéndose de su calidad de productores pueden hacer ceder al patronato. Les basta negarse á trabajar. Abandonan los lugares de la producción, paralizando ó desorganizando su funcionamiento. De este modo ponen en peligro la ganancia patronal, y trastornan la organización del consumo. La huelga paraliza, suprime ó trastorna la producción, circulación y consumo:. Y llevada á su límite extremo obligaría á los no productores á trabajar para vivir.

La huelga no tiene solamente un valor negativo, que por la fuerza que desarrolla obliga al patronato á hacer tal ó cual concesión, ó le eliminaría del campo de la producción cuando ella fuera un movimiento general y revolucionario. Es también la expresión del movimiento directo de las masas obreras, y al mismo tiempo provoca una serie de transformaciones en el campo de la producción y el proletariado, que es interesante seguir para comprender todo el valor revolucionario de la acción sindical de los trabajadores que luchan contra el patronato y el Estado.

Para comprender su valor tranformador y educativo hay que tener presentes las condiciones morales é intelectuales de los obreros que aun no han iniciado la lucha y viven en el taller como lo determina su funcionamiento capitalista, con la correspondiente falsa concepción económica y la moral de esclavos que bajo múltiples formas y maneras les fué instilada por el capitalismo y sus agentes.

El obrero piensa ingenua y falsamente que si él trabaja y percibe un salario es porque el capitalista ha querido emplear sus capitales en la producción. Esta concepción que es el fondo de todo razonamiento que hace el obrero cuando piensa y discurre sobre asuntos que se refieren á su vida como asalariado, implica la creencia que el salario y sus variaciones, lo mismo que todo aquello que se refiere á la vida del taller, es determinado por factores extraños á su voluntad que escapan á su alcance; y que el trabajo que le proporciona medios de vida es debido á la gracia del capitalista á quien debe agradecérselo.

Las consideraciones teóricas, los razonamientos tendientes á demostrar lo erróneo de tal concepción no llegan á convencer porque los obreros no saben abstraer, ni generalizar, á causa de su incapacidad para encadenar lógicamente los hechos aislados y porque su mentalidad es profundamente modelada por la burguesía. Y no solo no llegan á convencer sino que ni tampoco logran transformar la psicología del obrero explotado y sumiso, haciendo de él un obrero revolucionario. Dadas esas condiciones mentales y morales de los obreros es necesario que algo material, bien visible y palpable se presente á los ojos y consideración de ellos para que puedan comprender y analizar.

La huelga provoca una situación material tan visible y de tan inmediato efectos que impresiona viva y profundamente á los obreros. Es una impresión fundamental para la transformación del alma del obrero sumiso.

La huelga es un hecho nuevo que origina una serie de situaciones materiales igualmente nuevas y ni siquiera nunca imaginadas.

Cuando el patrón perdía uno ó más obreros, por cualquier causa, el funcionamiento del taller no se entorpecía mayormente, y la paralización parcial á que pudiera dar lugar no llegaba á revelarles á los productores el valor y el rol de ellos en el trabajo. Se necesitaba un hecho que por su extensión y efectos inmediatos diera la impresión que era imposible obtenerse con la salida accidental y aislada de uno ó varios obreros. Un hecho grande, inmediato y de conjunto, y no una fragmentación de ese hecho, repetido de trecho en trecho, aisladamente y sin encadenación. La huelga en un taller ó en todos los talleres es ese hecho.

Ella provoca una situación material en la que intervienen intereses y pasiones, desvinculando á los obreros en sus relaciones con la producción y con el patronato. El trabajo se paraliza, los obreros han dejado de producir, el taller sin vida y los instrumentos de trabajo inertes, el capital no gana y los capitalistas no son capaces de poner en movimiento nuevamente al taller despues de la deserción de los obreros.

Es una situación tan real y tan tangible que en el cerebro de los obreros se despiertan reflexiones, y hacen consideraciones y comparaciones hasta entonces nunca hechas. Ven que el taller ha caido en la inercia por su sola voluntad; y que la continuidad de la producción depende de sus esfuerzos.

Es una enseñanza que les brinda la experimentación que están haciendo en los momentos de lucha. Y ella no tiene el simple valor de una constatación objetiva, sino que ella trae aparejada la consiguiente exaltación personal del obrero como productor y elemento activo y vital del taller capitalista.

La falsa concepción económica y la moral de esclavos empiezan á ser sacudidas y transformadas. La frecuencia de las huelgas, por la repetición de esa situación material, repite y reproduce las mismas ó parecidas impresiones que se fijan y terminan por convertirse en las nociones imborrables de una nueva concepción económica y una nueva psicología que se va formando.

La acción directa de los obreros provoca situaciones claras que sirven de pedagogía social profundamente fecunda.

El patrón aparecía como hombre «bueno» ó «malo», con ideas «viejas» ó «nuevas», como «filantropo» ó «déspota», como «judío», «masón», «católico», «liberal» ó «socialista»; pero durante el conflicto se presenta como lo que es en la realidad de la vida económica, como capitalista, explotador y opresor de los trabajadores.

El mayor ó menor vigor del ataque de los obreros ponen en serio apuro á la ganancia patronal, y el capital guiado por su interés inmediato y por la conservación de su prestigio y autoridad en el taller, lucha oponiéndose á las demandas obreras. Resiste ó ataca, viéndose en estas circunstancias obligado á presentarse en su calidad de dueño del capital deseoso de que no disminuya ni peligre su ganancia; y en la de dueño del taller igualmente deseoso de que su autoridad no sea desconocida ni detrimentada en lo más mínimo.

La negación del capitalista á ceder las mejoras y modificaciones demandadas por los obreros, y la resistencia que en toda forma desarrolla, es por si sola una lección práctica y material que tiene la eficacia de hacer conocer á los obreros la función explotadora y parasitaria del patronato, é indicarles con precisión quienes son los que se oponen á su mejoramiento y elevación. Y entonces, en vez de ser «agradecidos» al capitalista, como lo eran cuando estaban posesionados de una falsa concepción económica y de un alma de esclavos, empiezan á considerarse como las víctimas de la explotación del dueño del capital, y al mismo tiempo á romper toda vinculación social con el patronato. Y en lugar de personificar su miseria y opresión en causas generales, abstractas y extrañas á la vida del taller, las comienzan á ubicar de un modo simple y preciso en el mundo real que las acuerda de inmediato á ellos mismos.

Comienzan á ver en la organización capitalista de la producción, y en la actividad acaparadora del dueño del capital la causa fundamental de su miseria, opresión y explotación.

BARTOLOMÉ BOSIO.

Huelgas Gráficas

A las huelgas declaradas por los personales de las casas Kraft, Tragant y Sarramea, Lajous y Cía., de que nos hemos ocupado en el número anterior, se ha agregado ahora la del taller Ortega y Radaelli, la cual por la importancia del establecimiento que afecta, y por sus consecuencias sobre la empresa de la revista *Caras y Caretas*, interrumpiendo la aparición de ésta, se ha traducido en un conflicto de significación y que ha despertado gran espectativa en los círculos obreros y capitalistas.

La huelga en el taller de Ortega y Radaelli se inició el día 20 de julio y en la forma que sigue.

La serie de movimientos huelguísticos que vienen produciéndose en un período como el actual en que la crisis de la industria gráfica es patente, demuestra muy á las claras que la clase patronal gráfica al provocarlos sustenta la esperanza de debilitar la organización obrera, para luego, una vez conseguido su objeto, hacer lo que mejor le plazca sin temor de que alguien alce la cabeza en son de protesta para oponerse á la voracidad capatalista. Pero esa esperanza patronal no se realizará porque los trabajadores gráficos han demostrado con la energía que el caso requería, que eso no es posible cuando una conciencia de clase impulsa á los obreros á manifestar prácticamente su franca y decidida oposición á los propósitos patronales.

El personal de máquinas tipográficas celebró una reunión el domingo 12 de Julio, en la cual se acordó pasar nota al encargado de dicha sección, subscripta por el personal, en donde se detallaban las peticiones formuladas. Se pedía para los minervistas que tuvieran derecho á intervenir en la preparación de los arreglos de las máquinas planas; distribución de las horas extras entre todo el personal de máquinas, inclusive los minervistas; que fueran pasados á la categoría inmediata 4 ó 5 obreros y un aumento de $ 10 para uno de los dos minervistas.

La comisión que concurrió ante Radaelli recibió una respuesta favorable á todo el petitorio, menos al aumento de 10 $ que se pedía para el minervista.

Con esto se quería obligar á dicho obrero á retirarse de la casa para así librarse de un elemento activo en la organización, y luego atribuir ese retiro al mismo personal. Es decir, se eliminaba un obrero en una forma hipócrita.

Comprendiendo esto el personal designó varias comisiones, sin que ninguna de ellas pudiera obtener que el Radaelli desistiera de su propósito. Con una terquedad sin precedentes se obstinó en no ceder.

El personal de todo el taller decidió entonces considerar el asunto en una asamblea general del mismo, verificada el sábado 18 de Julio. Por mayoría de votos se acordó no concurrir al trabajo hasta tanto Radaelli no acceda al petitorio formulado.

Nombróse el lunes una nueva comisión compuesta por un delegado de cada rama, recibiendo igual negativa, so pretexto de que querían imponerle un aumento que no consideraba justo, y que él no aceptaba imposiciones. (Seguramente él concedió las mejoras que el personal disfruta generosamente y sin que éste las impusiera).

En iguales condiciones se han hechó diversos pedidos, siendo todos ellos satisfechos. Puede verse claramente que el propósito era bien deliberado.

Los obreros de la casa manifestaron estar dispuestos á sostener el pedido cueste lo que cueste, porque no se hallan inclinados á permitir una arbitrariedad disfrazada, que tal es la negativa de aumento á dicho obrero, pues de ese modo se le creaba una situación especialísima y conseguía su objeto el señor Radaelli: eliminarlo.

Esa provocación es muy sugerente y obliga á reflexionar seriamente sobre ella. Parece que de por medio hubiera otras causas tan importantes para un capitalista como la de eliminar á un obrero y suprimir la influencia de la organización dentro del taller. No se pueden hacer más que simples conjeturas al respecto, por eso nos limitaremos por ahora á manisfestar que nos parece extraña esa intransigencia de Radaelli precisamente en circunstancias en que el contrato conla empresa *Caras y Caretas* acaba de caducar. Querrá conse guir una nueva contrata presionando á la empresa de dicha revista por medio de una huelga? No sería de extrañar. Pero ya dijimos que no podemos afirmarlo, aunque todo induce á pensar en ello.

La cantidad de huelguistas excede de 300. Los capataces concurrieron á una de las asambleas del personal para contestar a una pregunta de la misma. La asamblea les pedía que contestaran si en caso de solicitarse el apoyo de ellos estarian dispuestos á brindarlo, y ellos declararon que eran un elemento neutro que ni podían colocarse de nuestra parte ni de parte del patrón. Y de paso, el miembro informante señor Trentalance, arengó al personal para infundirle mucho miedo con afirmaciones como la que trascribimos: «que Radaelli es haría cortar la cabeza antes que ceder». Es mucha temeridad, verdad? No obstante...

Dijo otras cosas más que no merecen ser recordadas. Pero tenemos que cuando llegó la ocasión de poner á prueba esa tan decantada neutralidad, han dado el más vergonzoso mentis á sus declaraciones verbales, pues todos ellos se han prestado á reclutar personal, y algunos, los de la sección máquinas tipográficas, han hecho más, trabajaron como verdaderos animales de día y noche. No hay duda que son elementos *neutrales*.

Los huelguistas toman bien en cuenta esa actitud de loscapataces para cuando vuelvan al taller triunfantes. El ánimo es inmejorable.

Y todo augura que la victoria coronará los esfuerzos de los obreros.

Un hecho posterior ha venido á confirmar nuestra previsión. Nos referimos á la desgraciada tentativa llevada á cabo por dos de las casas en huelga.

Entre los establecimientos de Kraft y Tragant se ha confeccionado con los pocos carneros que tienen, un mal conato de *Caras y Caretas*. Las páginas de aviso son en su casi totalidad viejas.

Los grabados, una buena parte ya estaban hechos. Después tenemos que la impresión no puede ser peor; 5 ó 6 grabados están al revés, cierta cantidad sin epígrafes y los otros con errores.

La impaciencia patronal, la buena voluntad de los carneros y el concurso policial, no puede sustituir la capacidad técnica de los huelguistas. Y esa capacidad técnica revelada asimismo por su *capacidad de clase*, sancionará la próxima victoria de los camaradas gráficos á quienes enviamos nuestro entusiasta saludo.

UN ÍDOLO QUE CAE

El silencio tiene su ritmo de belleza y de elocuencia.

Máxime el silencio colectivo de las masas agitadas, rumorosas como la vida, fáciles al entusiasmo.

La caída de los ídolos, la bancarrota del culto de los héroes, tienen su nítida expresión en el silencio hondo de la masa bullente.

Y así es como Enrique Ferri en llegando hasta nosotros, no ha encontrado la vibración interna del proletariado, como símbolo del futuro solidario del mundo libre de los trabajadores.

El proletariado que tan hondamente sabe sentir el entusiasmo y el afecto, cuando uno de los suyos viene, va ó cae en la lucha gigante—ha permanecido en augusto silencio, ante la llegada de Ferri, que si fué, ya no es—para los trabajadores.

Ferri dió — en una época — sus energías y su talento, á una fracción del proletariado italiano, y como tal, nos sería grata su venida á haber continuado sincero, aunque desistiéramos con su pensamiento.

Pero no ha venido como tal, ni es tal. Su afán de predominio, su vanidad, le han acarreado el desafecto del proletariado revolucionario de Italia, que ha visto en él uno de tantos...

Se van los dioses, los ídolos, para bien de los trabajadores y de su obra.

Esto no quita, no obstante, que Ferri sea un orador grandilocuente, un artista de la frase y del gesto, que encanta y admira. Así se nos ha revelado en sus conferencias.

Pero tampoco obsta para que diga algunas tonterías que serán objeto de un próximo artículo.

Nuestros apócrifos

Con motivo de la transcripción de Bakounine aparecida en el último número, los individuos de *La Protesta* lanzaron con toda desfachatez la especie de que quizás fuera apócrifa, como, dicen, es costumbre nuestra.

Al pie de la aludida transcripción, mencionábamos su procedencia: corresponde al trabajo de Bakounine. «L'Empire knouto-germanique», editada bajo la dirección del viejo internacionalista James Guillaume.

Pero sin necesidad de recurrir á esa obra, aun no traducida, puede comprobarse la fidelidad de nuestra transcripción en el libro «Dios y el Estado», edición Sempere, en cuya página 15 se halla reproducido con las mismas palabras el último párrafo transcripto por nosotros.

¿De por qué los individuos de *La Protesta*, recurren á tales pillerías para combatirnos? Las razones son muy claras. Las mismas por las cuales denigran todo el movimiento obrero ante los mismos obreros, siembran la desconfianza en la organización sindical, niegan y combaten la lucha de clases, y proclaman que los anarquistas deben preocuparse de emancipar á los burgueses...

Obra muy policiaca y muy de sacristía; pero es la obra de los *soi-disant* anárquicos de *La Protesta*.

La revuelta agraria de Italia

Traición del reformismo socialista

Continuando nuestra crónica y comentario sobre el hermoso movimiento de los campesinos parmesanos, correspondería relatar hoy la face más áspera y culminante de aquella lucha con la huelga general declarada por los trabajadores industriales de Parma y otras localidades en solidaridad con los campesinos.

Pero la información telegráfica en que abundó la prensa burguesa, ha ilustrado á nuestros lectores sobre todos los episodios de dicho movimiento, que tan intensamente han denotado la audacia, la firmeza, la virtud revolucionaria de nuestros camaradas industriales de Italia.

Omitiendo pues, una crónica que seria una repetición, vamos á dirigir nuestro comentario sobre la actitud de los socialistas parlamentarios, que esta vez más evidentemente que nunca, han puesto de relieve el fondo conservador y antiproletario de sus preocupaciones teóricas y de su acción social.

En un principio de la huelga y hasta el instante de estallar el movimiento general, los reformistas disimularon su antipatía hácia aquella lucha, incitando con una persistencia chocante á que los huelguistas renunciaran á la resistencia, abandonando la suerte de sus reivindicaciones al célebre trámite del arbitraje.

No les bastaba para cesar en su prédica el conocimiento de las condiciones en que estaba planteada la lucha, en la intransigencia obstensiblemente afirmada y expresadas por los propietarios. Es que su propaganda solo respondía al propósito de contener la actividad obrera, y con esta el despertar á una clara conciencia de clase.

Pero la tenacidad de los huelguistas, la expansión de la lucha que día á día ganaba el corazón de los trabajadores, y su desbordamiento con la huelga general, puso fin á los disimulos reformistas, que desde ese instante en una serie de actos pusieron de manifiesto su profundo rencor y adversidad hácia la causa de los huelguistas.

Para la información de los hechos aludidos, vamos á servirnos de las interesantes correspondencias publicadas en *La Guerre Sociale* de Paris.

***

A raíz de la huelga general declarada en Parma, con motivo del choque producido con la fuerza pública en circunstancia de llegar á aquella localidad un tren conduciendo cerca de 400 carneros; á raíz también, de la clausura de la Cámara de Trabajo y de la orden de prisión contra De Ambris, se vió correr hácia la provincia parmesana á todos los chacales del reformismo socialista y sindical, con el miserable propósito de intentar lo que hasta entonces no habían conseguido ni los propietarios ni el gobierno: vencer la resistencia proletaria.

Entonces los diputados reformistas una vez en Parma, ensayaron de tomar la dirección del movimiento, y proclamaron la derrota de la táctica sindicalista.

Ellos aconsejaron á los huelguistas—después de 110 días de lucha—volver al trabajo en las antiguas condiciones, únicamente para restablecer el orden turbado en la provincia.

¡Ah! El hon. Giolitti es un hombre hábil; despues de haber lanzado, sin éxito, sus policías y sus soldados contra los paisanos, les enviaba sus predicadores de calma, sus gendarmes disfrazados de socialistas! Inútil tarea, sin embargo. Siguiendo en esto las instrucciones De Ambris, los huelguistas nombraron un nuevo comité de huelga á la cabeza del cual se encuentran sindicalistas probados, como nuestros amigos Faggi y Umberto Passella, de la Bolsa de Trabajo de Ferrara, y Alejandro de Giovanni.

Maquinación del engaño

Los reformistas extremaron su audacia. Anunciaron por todas partes que los paisanos les habían confiado la dirección de la huelga. *Il Tempo*, órgano socialista-reformista de Milán, dirigido por Turati, no vaciló en afirmar que los huelguistas habían tomado esta resolución por los consejos del propio De Ambris que les había inducido á *pasarse á la otra orilla....*

Así fué que hubo necesidad de una enérgica rectificación de De Ambris en *Il Tempo* y la aprobación por los huelguistas de una orden del día en favor de la acción directa y sindicalismo revolucionario para cortar de raíz las indicadas informaciones engañosas.

Al mismo tiempo que trataban de asignarse la dirección de la huelga, los reformistas de la Confederación cumplían de su lado una monstruosa traición contra los huelguistas.

Al tener lugar los primeros combates de Parma, el comité dirigió un llamado desesperado á todo el proletariado italiano, incitándolo á afirmar su estrecha solidaridad con los campesinos de Parma, declarando en todo el reino una huelga general de protesta contra la arbitrariedad gubernamental. ¡Desde que tuvo conocimiento de este manifiesto la Confederación del Trabajo, expidió á todas las Bolsas un despacho prohibiéndoles declarar la huelga sin tener la orden de su parte.

Esto significaba el aborto de la huelga. Bolonia, Spezia, Liorna, Ancona, cumplieron su deber; Placencia, Ferrara y otras ciudades se aprestaron á seguir su ejemplo cuando el gobierno capituló; pero en Roma los reformistas se opusieron á la huelga; en Milán, en Génova y en muchos otros sitios cumplieron el mismo triste papel de los amarillos y de los renegados.

He aquí dos veces ya que los reformistas se muestran en su aspecto verdadero y esto no ha contribuido á realzar su prestigio á los ojos de la clase obrera.

Asesinos, pesquizas y canallas

Para tener una idea de su modo de obrar hay que considerar su actitud en Génova, donde el conflicto entre los revolucionarios y los predicadores de calma al servicio de la burguesía, fué más violento que en las otras partes.

Los representantes de los sindicatos de Génova y de Sampierdarena, habiendo en un congreso decretado la huelga general se dirigieron á la Bolsa de Trabajo, encontrando las puertas cerradas. Se les dijo que los dirigentes reformistas de estas Bolsas estaban reunidos en las oficinas del *Lavoro*, cuotidiano reformista genovés. Unos cuantos delegados se dirigieron al diario, donde se rehusaron groseramente á comunicarles los últimos despachos de Parma y donde se rehusaron también á publicar la orden del día, de huelga general votada por los sindicatos.

Era indispensable á toda costa apagar el movimiento. Los delegados protestaron, hubo una ligera reyerta, salió á relucir un revólver y un espectador de la escena fué víctima inocente encontrándose allí al azar.

¿Quién había tirado? Ningún sindicalista poseía revólver y por otra parte estando en número superior no corrían peligro alguno y un acto semejante de su parte hubiera sido inexplicable. El tiro de revólver solo pudo partir del pequeño grupo de reformistas á cuya cabeza se encontraba la administración del diario.

Y bien, los reformistas del *Lavoro* denunciaron á la policía todos los delegados que pudieron reconocer.

Diez y ocho camaradas fueron presos al día siguiente, y el *Lavoro* publicó un artículo inmundo donde se acusaba á los sindicalistas de *provocar la huelga y la conmoción para servir sus instintos perver sos*, y en el cual se trataba á los delegados de los sindicatos de grupo de *facinerosos*, de *caras patibularias*, y otras amenidades de este género.

Hugo Nanni, enfermo, abiertamente vigilado por los polizontes desde que Alfredo Polledro fundara *La guerra Sociale*, ha sido denunciado por los reformistas como autor del disparo.

Nanni no se encontró el 22 de Junio en las oficinas del *Lavoro*—y bien lo saben reformistas y policianos—pero era el indicado para soportar el odio reformista y las persecuciones de los polizontes; y pretextando que días antes en una reunión habida en San Pier d'Arena—habia manifestado la necesidad de obligar á los reformistas á declarar la huelga—fué encarcelado.

Estos y otros hechos que omitimos, ponen bien de manifiesto como entienden los reformistas italianos, contribuir á robustecer el esfuerzo emancipador del proletariado en brega.

POR LA UNIFICACIÓN OBRERA

A las sociedades autónomas

Compañeros, salud.

Habiendo lanzado esta Federación una iniciativa, y apoyada por sus sociedades de promover una agitación en pro de la unificación del proletariado el cual vegeta en el más lamentable desbande y que comprueba una impotencia de lucha contra nuestro enemigo común: el capitalismo, extendemos la presente nota para que esa sociedad mande un delegado á la reunión que se efectuará el viernes 14 de agosto, en el local de los Constructores de carruajes, Solís 924 y ver la mejor forma de realizar estos anhelos proletarios que redundarán en beneficio de nuestra causa, los explotados.

Esperando tomeis en cuenta esta iniciativa, os saluda cordialmente.—Por el Consejo de la F. C. de Rodados, *S. Marotta*.

DEL INTERIOR

Rojas

Los camaradas de esta localidad nos comunican lo siguiente sobre las condiciones en que se encuentran actualmente. Como se recordará, después de la última huelga quedaron desorganizadas las sociedades de carreros y estibadores, debido al fracaso del movimiento, lo que dió por resultado el predominio de la sociedad patronal, la llamada de «Agricultores» obligando á ingresar en ella á los obreros.

Los patrones tenían una sección de socorros mutuos, y en una asamblea que tuvieron los satisfechos burgueses resolvieron reformar los estatutos y suprimir el socorro mutuo á la vez que obligar á los camaradas estibadores y carreros al pago de $ 2.50 y 5 respectivamente por semestre, fijando la fecha del 20 de junio ppdo. para que los compañeros concurrieran á hacerlas efectivas, y como no concurrieron enviaron al secretario para intimarlos á pagar las mensualidades, principalmente á los estibadores; comunicándoles al mismo tiempo que quien no diera cumplimiento á la resolución patronal quedaría cesante en el trabajo dando un nuevo plazo hasta el 20 de julio.

Los compañeros en contestación resolvieron pasar una nota á la patronal comunicándoles que *no abonaban* á la sociedad de «Agricultores» por cuanto ésta no les reportaba beneficio alguno, y que están resueltos á no trabajar sino rectifican la resolución.

Aprovechamos esta oportunidad para recomendar á los camaradas de Rojas la necesidad de reorganizar sus respectivos gremios y desligarse lo antes posible de la «Sociedad de Agricultores», y de acuerdo con sus intereses de clase hacer frente á todas las contingencias de la lucha. Para ello sería conveniente se dirigieran á la J. E. de U. G. de T. la que con toda seguridad los acompañaría en la reorganización de los gremios.

De La Plata

EL SAINETE SOCIALISTA — FERRIMEGALOMANÍA —EN EL CAMPO ANARQUISTA

Los social-legalitarios platense dan prueba hace tiempo de una actividad fenomenal. No es que organicen conferencias de propaganda ó procuren dar vida á las cloróticas agrupaciones obreras: su misión es mucho más importante, más histórica todavía que.... la historia de Roma de Guillermo Ferrero. Están hablando de la unificación... de la deuda, de la formación de un solo partido, con bases ámplias, en que se cobijen todos los hombres.... y mujeres de buena voluntad. Hay pocos, hasta ahora—sea dicho entre paréntesis—porque, entre el viejo y el nuevo Centro socialista no cuentan más de quince ó veinte individuos. Pero, no importa. La idea marcha, la idea camina, como dicen los doctores Bravo y Palacios; y La Plata, sin duda, contará entre... cien años, con cincuenta ó más socialistas. No puede caber ninguna duda á este respecto.

El omnipotente Comité Central, que hace tres años había *decretado* la disolución del viejo Centro Torcellista, con el célebre Comité Provincial y la.... Panadería de infausta memoria, *impone* ahora la concordia entre los beligerantes. Se nombran tres miembros de cada bando (tal vez no había más); Lavigne, Crudi y Tittarelli, por los *Torcellistas*; la de Giotta y Burgos-Meyer y Durán, por los *Meyer-Gonzalistas*. Y se multiplican las conferencias. Primera discusión: adonde debían realizarse las reuniones. Hay diversas opiniones: ni en un centro, ni en el otro. Por fin se concilia todo con reunirse en el local de *El Pueblo* diario *Pazista* (no del ex-gobernador. sino del cuñado del actual, comisionado municipal y diputado), dirigido por Alfredo J. Torcelli, secretario privado del mismo y ahora en busca de empleo, porque ha sido exonerado del puesto. Se discute. Se hace alarde de magnilocuencia frenética... Y por fin, cuando todo parece arreglado, Tittarelli, delegado de los *Torcellistas*, pretende que el nuevo Centro desmienta y retire un manifiesto, publicado hace tres años por Galletti y otros, que actualmente no forman en el partido socialista. Sucede un pandemonio. Todos gritan á la vez. Lavigne y Crudi, delegados de los *Torcellistas*, abandonan á su compañero Tittarelli y declaran que se retiran para siempre del partido, que califican de *farsa*: las señoras se horrorizan: Durán galantemente las acompaña hasta su casa... Y así concluye el *enorme* trabajo que desde hace dos ú tres meses realizan los social-legalitarios platenses.

***

Antes Ferrero y ahora... Ferri. La megalomanía ítalo-ferri-argentina llega á su apogeo en esta dormilona capital de la provincia. Se han constituido dos comités para el recibimiento del *gran hombre*. Uno por iniciativa del *Comitato Platense de la Dante Alighieri*; otro por la *Dante Alighieri Cosmopolita*. Almaceneros y tenderos, abogados y prestamistas, empresarios de cloacas y procuradores, profesores universitarios y analfabetos enriquecidos con el trabajo... ajeno; demócratas argentinos y *caballeros* de la monarquía italiana: todos anhelan ver á Ferri, conseguir un autógrafo de Ferri, pasear su nulidad burocrática y pretensiosa detrás de la levita ferriana. Son los mismos que hace un año ó dos lo trataban de loco, anarquista ó desequilibrado. Son los mismos que invocan continuamente la cárcel y la ley de residencia para los trabajadores. Ahora Ferri no representa más que un espantajo revolucionario. Ferri se ha hecho turatiano. Ferri es un reformista como Palacios, y hasta habla en sus *interviews* de la *gran patria italiana*, como el ex diputado por Buenos Aires de la *gran patria argentina*. Ferri no hablará de socialismo. Popularizará la ciencia... á cuatro ó cinco pesos la platea, como Ferrero. Ganará 100.000 francos oro, más los gastos de viaje y permanencia, y volverá á Italia completamente satisfecho de los aplausos que le propiciará la burguesía ítalo-argentina. Hasta afirmará en su última conferencia en Roma con Santiago De Zerbi, corresponsal de la *Patria degli Italiani*, que «en la Argentina el socialismo por ahora no puede tener expansión», pues «en Argentina no hay indigencia, no existe un verdadero proletariado» (1) ¡Igual que Roldán y Falcón, ó como el padre Grote, que invocan continuamente la riqueza de los obreros de este país! Se preparan recibimientos y banquetes, á 20 pesos por cubierto: el de policía enviará *su* banda de música, el gobernador *su* carruaje, la Legislatura presentará *au complet* sus diputados y senadores, perros hambrientos del

(1) *Patria degli Italiani*, año XVI. núm. 200, 24 de julio de 1908.

presupuesto, elegidos por la libre voluntad soberana de... don Ignacio Irigoyen y de su *alter ego* don Máximo Paz, ex protector del... Banco Hipotecario de la Provincia. Todos vestirán por la circunstancia chaleco colorado y botas de proto, con un chambergo de anchas alas que lleve el mote: ¡Viva el socialismo *pansista!*

Los obreros, simples espectadores de la *farsa* y privados de escuchar la magnilocuente palabra del orador por... falta de los *cuatro pesos*, meditarán una vez más, si lo quieren, sobre la omnipotencia del socialismo parlamentario!

***

Nada de nuevo en el campo anarquista. Por iniciativa del Comité pro presos local, habló el mes pasado González Pacheco, de esa. No había 50 personas en la conferencia y es lógico, pues el Comité se había olvidado de celebrar... un baile. Sin baile no se hace nada. Los obreros no concurren. Se quedan en su casa á chupar el mate y preparar la revolución... entre las paredes domésticas. La Federación local vive... anemicamente. Los gremios existen... porque figuran... en *La Protesta*.

¿Cuándo se despertarán por fin los trabajadores platenses?... En la espera, sigamos durmiendo.

ALBUZIO ROMANO.

En el gremio de Ebanistas

Con el mayor éxito tuvo lugar el 25 del mes ppdo. la fiesta organizada por la sociedad de Ebanistas y similares. Un público excediendo á dos mil personas llenaba totalmente el amplio salón de la Casa Suiza.

Con ese acto de expontánea concurrencia, lleno de la más franca solidaridad y compañerismo, los trabajadores ebanistas se han demostrado de nuevo á si mismo el lazo profundo que los vincula en todas las emergencias de la vida proletaria, y el impulso cada vez más poderoso que todos juntos desarrollan en la gran jornada por su redención y libertad.

Con la más plausible eficacia fueron llenados todos los números del variado programa organizado á sus efectos.

A LOS AGENTES

Que aun no han rendido cuenta de los recibos y dinero de la rifa que tienen en su poder, procedan á realizarlo á la mayor brevedad por requerirlo así la buena marcha de esta admistración.

CONTRABANDO POSTAL

A. M. Díaz—Recibí giro por $ 5 y un número premiado de la rifa. En breve irá el premio.

P. Toledo—Haré lo que Vd. me indica. El periódico ha sido enviado siempre. Si no lo ha recibido será por extravío del correo.

Suscriptores de Rojas—Se les recomienda procedan al pago de sus recibos por intermedio de nuestro agente en esa localidad, compañero Sixto Juárez.

Suscriptores de Rosario—También se les recomienda más diligencia en el pago de sus suscripciones.

ADMINISTRATIVAS

Se desea saber el nuevo domicilio de los ciudadanos siguientes:

L. Bonifacio, G. Bolovsky, L. Biggi, M. Borrionuevo, L. Durán, A. Colombo, B. Font, E. Fernández, M. Guida, L. Graglia, B. González, R. Fortuna, J. A. Labella, V. Minoletti, R. Maqueira, R. Martín, J. Monteagudo, E. Negri, R. Nadeo, V. R. Pecci, P. Peretto, R. Reneoski, B, Ravazzol, M. Tamanta, J. Volpi, A. Zayoso, G. Zamboni, F. Luzaretta. F. Fernández, F. Spina, A. Solimano, E, Giordano, R. Martínez, R. Spartola, S. Zaquieres, B. de Poli, G. Seoane, J. Lucarno, P. Parodi, J. Ariorda. J. Cirolo Napal, N. Galiano, C. Cabiltuna, M. Bustamante, F. Costa. J. Kreme, A. Senogrini, S. Biasotti, A. Genga, F. Mancini, N. Luise, R. Alonso, L. Cassinelli, J. Moreno, C. Sein, L. Cataneo, M. Quiroga, M. Noya, Cacuri Hnos., A. Gómez, N. Schiarra, V. Herbert y G. Paniga.

DIFUNDID

La Acción Socialista

Librería de "La Acción Socialista"

Publicamos el presente catálogo de la librería anexa á la administración de nuestro periódico, en la seguridad que recibiremos pedidos de libros.

Llamamos la atención acerca de los precios expresados en este catálogo: *ellos son más reducidos que en cualquiera otra librería.*

Autores	Título de las obras	Vol.	Valor
Alas Ldo. (Clarín)	El gallo de Sócrates, cuentos	1	0.50
Autores selectos (.·.)	El instante de la dicha	1	0.45
Asturaro Alfonso	El materialismo histórico y la sociología	1	0.50
Blasco Ibáñez V.	La maja desnuda, novela	1	1.75
"	La bodega, novela	1	1.50
"	La barraca, novela	1	1.50
"	Arroz y Tartana, novela	1	0.40
"	Flor de Mayo, novela encuadernada	1	0.50
"	Sónnica la cortesana, novela encuadernada	1	0.50
"	Cuentos valencianos	1	0.40
Brothier L.	Historia de la tierra, ilustrada	1	0.40
Bosquet E.	La novela de las obreras	1	0.50
Baudelaire Carlos	Los paraisos artificiales	1	0.40
Buchner Luis	Lugar del hombre en la naturaleza	2	0.80
Bebel Augusto	La mujer	1	0.40
Bossi E. (Milesbo)	Jesucristó nunca he existido	1	0.40
Bellamy E.	El año 200, novela utópica	1	0.50
Bilse Teniente O.	Pequeña guarnición (escenas de cuartel)	1	0.40
Baroja Pío	El tablado de Arlequín	1	0.40
Basterra Félix B.	El crepúsculo de los gauchos	1	0.40
Bosio Bartolomé	El ejército, folleto antimilitarista	—	0.05
Chamfort	Cuadros históricos de la revol. francesa	1	0.40
Carlyle Tomás	Los héroes, estudio crítico	2	0.80
Chardon J. P.	Floreal, drama, 3 actos (x)	1	0.50
Chiapelli A.	El socialismo y el pensamiento moderno	2	1.—
Chocano José Santos	Obras poéticas	1	0.80
Darwin Carlos R.	El origen del hombre	1	0.40
Deutsch León	Diez y seis años en Siberia, prohib. en Rusia	2	0.80
Engels Federico	Origen de la familia, estado y propiedad	2	0.80
Echagüe Juan P.	Puntos de vista, crón. de bibliog. y teatr	1	0.50
Estévanez	Pensamientos revolucionarios (x)	1	0.50
Flammarión Camilo	Astronomía popular, ilustrada	1	0.40
Ferriere Emilio	El Darwinismo, exposición elemental	1	0.40
Falco Angel	Cantos rojos	1	0.50
Ferri F. y Molinari L.	Los hombres y las cárceles	1	0.45
France Anatole	El jardín de Epicuro	1	0.50
George Enrique	Progreso y miseria	2	0.80
"	Las leyes sociológicas	1	0.40
Greef G. de	En la prisión	1	0.50
Gorki Máximo	Desfile de visiones	1	0.40
Gómez Carrillo	Los problemas sociales	1	0.40
Ghiraldo Alberto	Carne doliente, cuentos	1	1.—
"	Gesta, crónicas y cuentos	1	1.—
"	Alma gaucha, drama	1	1.—
Hamon A.	Determinismo y responsabilidad	1	0.40
"	Psicología del militar profesional	1	0.40
"	Socialismo y anarquismo	1	0.40
"	De la patria, interesante folleto	—	0.05
Huxley T.	Introducción al estudio de la ciencia	1	0.40
Hire Juan de la	El infierno del soldado, esc. de cuart. (x)	1	0.50
Ibsen Enrique	Los espectros, drama	1	0.50
Kropotkine Pedro	El apoyo mútuo	2	0.80
"	Memorias de un revolucionario	[illegible]	[illegible]
Kautsky Carlos	Parlamentarismo y socialismo	1	0.40
"	La defensa de los trabajadores	1	0.50
Labriola Arturo	Reforma y revolución social	1	0.40
"	Parlamentarismo e reformismo, fall. en it.	—	0.25
"	Sindacalismo e reformismo, folleto en ital.	—	0.30
Labriola Antonio	Del socialismo, conferencia en italiano	—	0.25
Letourneau Carlos	Las pasiones humanas	1	0.40
Leone Enrico	Il sindacalismo, en italiano	1	2.20
"	¿Che é il sindalismo¿, folleto en italiano	—	0.10
Lagardelle Hubert	Azione pratica e sindacalismo, id	—	0.25
Lafargue Pablo	El derecho á la pereza	1	0.30
"	El socialismo y los intelectuales, folleto	—	0.15
Loria Aquiles	Problemas sociales contemporáneos	1	0.50
Marx Carlos	Miseria de la filosofía	1	0.80
"	El capital, rrsumen en español	1	0.40
"	» » italiano	1	1.50
"	Precios, salarios y ganancias	1	0.40
Marx y Engels	Manifiesto del Partido Comunista	—	0.15
Michel Luisa	La Comuna	1	0.30
Mantegazza Pablo	Filosofía del amor	1	0.45
"	El siglo hipócrita	1	0.40
Michelet J.	Historia de la revolución francesa, encuad.	3	11.50

Autores	Título de las obras	Vol.	Valor
Malato Carlos	La gran huelga, novela	2	0.80
"	Las clases sociales, estudio sociológico (x)	1	0.50
"	¡En guerra!, idilio (x)	—	0.20
Mirbeau Octavio	El diario de una mucama	1	0.80
"	Sebastián Roch, la educación jesuita	1	0.40
Morris Guillermo	Noticias de ninguna parte, novela utópica	1	0.50
Malatesta Enrique	En el café, conversaciones	—	0.20
Malvert	Origen del cristianismo, encuad. (x)	1	1.—
Mangasariam M. M.	Sin Dios, estudio filosófico	1	0.60
Nietzsche Federico	La genealogía de la moral	1	0.40
"	Origen de la tragedia	1	0.40
"	El anticristo, estudio crítico	1	0.40
Negri Cayetano	La crisis religiosa	1	0.40
Orano Paolo	Conversazioni socialiste, en italiano	1	0.80
Pérez Arroyo G.	Cuentos é historias	1	0.40
Praycourt P.	La moral del cura	1	0.40
Prat José	Crónicas demoledoras	1	0.40
Petronio	El satiricón	1	0.40
Pouget Emilio	El sindicato, folleto	—	0.10
"	Las bases del sindicalismo, folleto	—	0.10
Poé Edgar Allan	El cuervo, poema	—	0.40
"	Aventuras de A. Gordon Pym	1	0.50
Paulhan F.	La fisiología del espíritu	1	0.40
Pelloutier Fernando	Sindacalismo e rivoluzione sociale, f. en it.	—	0.10
Pi y Arsuaga Franc.	Preludios de la lucha, baladas, (x)	1	0.50
Petit Miguel	El niño y el adolescente (x)	1	0.50
Rey Miguel	¿Dónde está Dios?, poema	—	0.10
Rossi Pascual	Místicos y sectarios	2	1.—
"	El alma de la muchedumbre	2	1.—
"	Los sugestionadores y la muchedumbre	1	0.50
Souffrance Jacques	El convento de Gomorra, novela histórica	1	0.60
Sergi G.	Leopardi á la luz de la ciencia	2	1.—
Severo Catalina	La mujer	1	0.45
Sorel Jorge	El porvenir de los sindicatos obreros	1	0.40
"	Lo sciopero generale e la violenza	1	1 40
Spencer Herberto	Origen de las profesiones	1	0 40
"	La ciencia saocial, fundam. de la sociolog.	1	0 40
Schopenhauer Arturo	El fundamento de la moral	1	0 45
"	Los dolores del mundo	2	0.40
Stepniak	La Rusia terrorista	1	0.40
Scipio Sighele	Contra el parlamentarismo, folleto	—	0.10
Sienkievicz Enrique	¿Quo Vadis?, novela, época de Nerón	2	1.—
Turguenef I.	Los nihilistas, novela rusa	1	0.45
Tolstoi León, conde	La revolución en Rusia	1	0.45
"	La esclavitud moderna	1	0.40
"	Placeres crueles	1	0.40
"	¿Qué es el arte?	1	0.40
"	Placeres viciosos	1	0.40
"	Novelas cortas	1	0.40
"	Iván el imbécil	1	0.40
Ugarte Manuel	Visiones de España, apuntes de un viajero	1	0.40
Urales Federico	Sembrando flores (x)	1	0.50
Urrutia Evaristo B.	Las flores rojas, monólogo	—	0.10
Voltaire	La moral religiosa	1	0.40
Vandervelde, Massart	Los parásitos de la sociedad	1	0.40
Vasseur Armand	Cantos augurales	1	1.—
Zola Emilio	Lourdes	1	0.80
"	Roma	2	1.10
"	París	2	1.10
"	Naná	2	1.10
"	La Debacle	2	1.10
"	L'Assommoir	2	1.10
"	Fecundidad	2	1.10
"	Trabajo	2	1.10
"	Verdad	2	1.10
"	Páginas de oro	1	0.40
"	Epistolario de Emilio Zola	1	0.55
Zozaya Antonio	El huerto de Epicteto, libro de ideas	1	0 40
—	LA ACCIÓN SOCIALISTA, año I y II, encuad.	—	9.50
—	«La Internacional», colec. comp. encuadern	—	4.—
—	Manual del soldado, folleto antimilitarista		0.10
—	La huelga general, folleto		0.10
—	La jornada de ocho horas, folleto	—	0.10
—	Himno Hijos del pueblo, letra	—	0.05
—	Canto de los trabajadores, letra	—	0.05

(.·.) Zola, Maupassant, Flaubert, D'Annunzio, Prevost, etc., etc.
(x) Editados por la Escuela Moderna de Barcelona.

Indicaciones: Las personas que residan en las provincias como asimismo las radicadas en Buenos Aires que nos hagan sus pedidos por correo deberán agregar el valor del franqueo. El importe de los pedidos por correo puede remitirse mediante giros, bonos ó estampillas postales, cuidando que estas últimas no sean mayores del valor de cinco centavos cada una. No serán tomados en cuenta los pedidos que no vengan acompañados de su correspondiente importe.

Además de las obras contenidas en el presente catálogo, nos encargamos también de adquirir en plaza cualquier libro que se nos pida. Dirijirse á la administración de este periódico, Solís 924, Buenos Aires.

Páginas Sindicalistas

Por Bartolomé Bosio

Contiene el siguiente sumario: *El alma capitalista. — La jornada de trabajo y su acortamiento. — El arbitraje.*

En venta en nuestra librería al precio de 0.10 c/u. Pedidos de 50 ejemplares, ó más: cuarenta por ciento de descuento.

Pidase también en los kioscos de la ciudad y á nuestros agentes en el interior.

NUESTRA LIBRERIA

ENCICLOPEDIA POPULAR

Con el título que encabezamos estas líneas, la casa editora Sopena, de Barcelona, ha publicado una biblioteca que comprende 25 pequeños volúmenes; cada volúmen consta de 84 páginas y contiene un tratado elemental de ciencias prácticas y conocimientos útiles, escrito en forma popular al alcance de todas las inteligencias.

El título de cada volúmen es el siguiente: —1 Elementos de Agricultura—2 Nociones de Geografía General—3 Nociones de Aritmética—4 Elementos de Historia de Oriente—5 Los Mamíferos—6 Elementos de anatomía humana—7 Mineralogía—8 Nociones de álgebra — 9 Darwin y el Darwinismo—10 Historia de Grecia—11 Elementos de física—12 Fisiología elemental—13 La luz eléctrica—14 El médico de sí mismo—15 Nociones de astronomía—16 Evolución histórica de la familia—17 Elementos de filosofía—18 Meteorología—19 Literatura griega—20 Las aves—21 Historia del socialismo—22 Elementos de química—23 La fotografía y sus aplicaciones—24 El radio—25 Historia del arte y de la imprenta.

En venta en nuestra librería. Precio por cada volúmen 0.20 cts. Los 25 volúmenes 4.50.

BOYCOTT AL 43

IMPORTANTE

En lo sucesivo dirijase toda la correspondencia de ADMINISTRACIÓN y REDACCIÓN, á nombre de **Aquiles S. Lorenzo**, AZCUÉNAGA 981.

Por reclamaciones personales dirigirse al local de costumbre, SOLÍS 924, de 8 á 10 p. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital y provincias, por trimestre	0.60
Idem idem por semestre	1.20
Paquetes de 20 ejemplares	1.20
Exterior, por año	$ oro 1.20